

La enfermedad de Chagas. Su importancia en los Exámenes Laborales

El 40 % de la población rural de América Latina reside en zona endémica para enfermedad de Chagas y alrededor de 20.000.000 de personas de ésta población están infectadas. En Argentina hay aproximadamente 3.000.000 de personas con la enfermedad, de las cuales 750.000 padecen alteraciones cardíacas.

En base a los datos, se puede estimar que existirían alrededor de 2.046.667 infectados con un total de 409.333 individuos con afectación cardiológico y el 50% de los infectados y afectados cardiológicamente se encuentra en centros urbanos o altamente poblados.

Tal es la importancia de esta enfermedad en nuestro país, que existe una Ley (Nº 22360) en la que se incluye su diagnóstico como obligatorio para el ingreso laboral. Existen normas para el diagnóstico de la infección chagásica y un Manual de Atención del Paciente Chagásico, acorde a los métodos empleados actualmente, que regulan el modo en el que se deben realizar estos estudios y qué conducta debe seguirse según los resultados obtenidos: la **serología reactiva** para Chagas por sí sola **no significa enfermedad** clínica.

La enfermedad de Chagas es una parasitosis producida por un protozooario, el Trypanosoma cruzi. La vinchuca, que aloja al parásito, es hematófaga y se alimenta por la noche. La picadura es indolora y no despierta al paciente. Otras formas de contagio son la transplacentaria y la transfusional.

La enfermedad de Chagas se caracteriza clínicamente por tres fases:

1) Una fase aguda, inaparente en la mayoría de los infectados. Durante esta etapa los parásitos diseminan por todo el organismo y pueden comprometer cualquier célula, si bien existe una mayor preferencia por el músculo estriado (esquelético, miocardio), SNC y ganglios del SNA. Se diagnostica con diversos análisis de laboratorio que buscan observar el parásito en la sangre.

2) Una fase indeterminada, con reacciones sanguíneas positivas (serología positiva) pero sin manifestaciones clínicas. ECG, Rx de tórax, esófago y colon normales. El sistema inmune bloquea la multiplicación parasitaria y produce una prolongada protección del huésped, aunque no consigue la eliminación total de los parásitos. Este equilibrio puede durar años y da lugar a las formas indeterminadas. Su diagnóstico solo es posible por los métodos de laboratorio denominados serológicos.

3) Una fase crónica, que puede presentar diversas manifestaciones anatómicas según el órgano o sistema comprometido. También presentan



SERVICIO INTEGRAL DE HIGIENE,
SEGURIDAD Y MEDIO AMBIENTE

FUERZA AEREA 3100 – FUNES (SF)
Tel./Fax: (0341) 4934419 / 155-408944
E-mail: sihisein@cablenet.com.ar

serología positiva pero además manifestaciones que se revelan en el examen clínico, la placa radiográfica o el electrocardiograma.

Para el diagnóstico de laboratorio de infección chagásica tienen que realizarse al menos 2 reacciones serológicas normatizadas, una de ellas debe ser ELISA o IFI y es indicativo de infección cuando al menos 2 técnicas diferentes son reactivas. El resultado serológico reactivo es indicativo de infección y no del estado clínico del paciente. El mismo servirá de orientación al médico junto con el exámen clínico y los antecedentes para llegar al diagnóstico del estado de salud del paciente. Individuos con serología reactiva, electrocardiograma y radiología normal, y prueba de esfuerzo negativa **no deberán ser restringidos en su actividad laboral**, la serología reactiva por sí sola no puede ser causa de inaptitud.

Por: **Bioquímica Cecilia Bolis**
Mat. 1819
drabolis@ceibosrl.com.ar

Con la colaboración de: **M. Florencia Benedetti**
Estudiante de Comunicación Social
Universidad Nacional de Rosario. UNR
email: flor_benedetti@yahoo.com
Rosario, Santa Fe

Enviado por: **Florencia Benedetti**